

José Antonio Fernández López, *Estudios de pensamiento medieval hispanojudío*, Madrid: Comillas, 2022

Este libro del profesor de la Universidad de Murcia, José Antonio Fernández López, ofrece en amplia perspectiva una mirada renovada sobre algunos de los tópicos esenciales del pensamiento judío medieval en la península Ibérica. La historiografía, la Escritura y la Tradición, la teología política y, de forma privilegiada, la filosofía, se presentan en este libro como temáticas nucleares de la historia cultural del judaísmo sefardita. Una empresa necesaria con el fin de hacer justicia a un ámbito que, siendo parte de nuestra íntima historia, no ha sido abordado por nuestra academia como la importancia de sus hitos merecería.

La dialéctica entre la fe y la razón, entre lo sagrado y lo profano, entre el devenir de la historia y la permanencia de la Tradición es el nudo gordiano del que parten todas las manifestaciones morales, espirituales e intelectuales del judaísmo antiguo y medieval. La filosofía religiosa judía representa el fascinante punto de encuentro entre la racionalidad humana y el mundo de la divinidad. Un proceso de comunicación “descendente” que posee como contrapunto, desde finales de la Antigüedad, la fascinante búsqueda de comunicación mística con los secretos escondidos de Dios en sentido “ascendente” y que eclosiona con fuerza en el Medioevo en la cábala peninsular. La religión judía se verá obligada a replantearse su propia esencia en una permanente dialéctica interna y en conflicto con la crudeza de los acontecimientos históricos, inclusive con vigor renovado en un siglo, el XV, en el que, paradójicamente, culmina de forma trágica la historia del judaísmo hispano. *Estudios de pensamiento medieval hispanojudío* es una aproximación rigurosa y necesaria a estas problemáticas desde la genuina experiencia de los judíos hispanos, tal como esta se refleja en algunos de sus nombres y momentos privilegiados: la filosofía e historiografía de Abraham ibn Daud de Toledo; el estudio del fenómeno de la profecía y de la intelección humana de Maimónides y Yehudá Haleví; el fascinante proceso de comunicación místico con los secretos escondidos de Dios, que eclosiona en el Medioevo como forma de experiencia religiosa alternativa en la mística cabalística castellana del *Zohar*; la filosofía judía post-maimonideana de uno de los pensadores judíos más originales y profundos de todos los tiempos, Hasdai Crescas; y, por último, la primera versión en lengua vulgar de la *Guía de perplejos*, en concreto, *El mostrador y enseñador de los turbados*, traducido por Pedro de Toledo a comienzos del siglo XV, donde el humanismo renacentista se da la mano con la filosofía religiosa judía en un marco que desborda las fronteras del tiempo y de las tradiciones culturales.

Siendo la dialéctica histórico-salvífica entre la fe y la razón, entre lo sagrado y lo profano, el nudo gordiano del que parten todas las manifestaciones morales, espirituales e intelectuales del judaísmo antiguo y medieval, el primer capítulo de *Estudios* es una aproximación a esta problemática desde la genuina experiencia de los judíos hispanos. Si el objetivo de toda filosofía es, a juicio de Abraham ibn Daud de Toledo, la realización práctica de un ideario moral, el judaísmo sefardí es, desde su perspectiva, la evidencia incuestionable de la manifestación histórica de esa ejemplaridad. Autor de una obra multidisciplinar y sugerente, la historiografía, la teología y la filosofía de Ibn Daud se presentan como un proyecto unitario en defensa del judaísmo. La historia judía, tal como se entiende en el *Sefer ha-Qabbalah*, es la consignación de una tradición ininterrumpida, fundamentada y apoyada por el consenso de sus seguidores. Es en la veracidad de esta historia donde reside la fuerza argumentativa del judaísmo. Es por ello que en su historiografía no hay lugar para la disertación ni para la polémica teológica. Esa es tarea de la filosofía, que Ibn Daud desarrolla en su *Emunah ha-Ramah*. En esta primera obra peripatética de las letras judías, el autor sefardí “exalta” la fe y la coloca en su marco “sublime”, en diálogo clarificador con la razón. Una racionalidad práctica y teórica que afirma la superioridad del judaísmo en virtud del contenido y la verdad que representan la prevalencia y superioridad del profetismo mosaico.

Es por esta razón por la que el estudio del fenómeno de la profecía, al que el profesor Fernández López dedica el segundo capítulo de la obra, resulta una cuestión de enorme relevancia para el pensamiento judío medieval. La profecía representa el fascinante punto de encuentro entre la inmanencia del intelecto humano y el mundo trascendente de la divinidad. Marco en el que la palabra revelada se pone a disposición de las facultades racionales humanas, se trata de un proceso de comunicación único en el que las verdades divinas de naturaleza absoluta son contempladas desde la intrínseca limitación de la mente humana. Merced a su determinación por hacer razonable la experiencia religiosa, los filósofos judíos medievales llevarán la psicología y la epistemología peripatética y neoplatónica, así como sus interpretaciones islámicas, a sus límites conceptuales. No obstante, la búsqueda de un marco propio sólido y diferenciador, más allá de estas influencias, será también una de las características principales de esta empresa intelectual. En el contexto de una apologética incesante exigida por la vida en el exilio, de un polemismo religioso más o menos vehemente según

el momento y el afán histórico, la investigación racional del fenómeno de la profecía va a adquirir una importancia decisiva. En esta empresa, el judaísmo, como religión precursora del cristianismo y del islam, presenta el hecho fundacional de la profecía mosaica y la portentosa experiencia recogida por los escritos proféticos de la Biblia como un aval de superioridad que amerita la categoría de concluyente.

Aunque en la resolución del profetismo los arcanos de la religión revelada son explicitados con el lenguaje de la racionalidad humana, en un proceso que es comunicación “descendente”, sin embargo, puede contemplarse cómo el judaísmo desarrolla, desde finales de la Antigüedad, un fascinante proceso de comunicación místico con los secretos escondidos de Dios en sentido “ascendente” y que eclosiona con fuerza en el Medioevo. Un Dios escondido y, sin embargo, un Dios creador que no ha cesado de hablar al hombre. El interesante tercer capítulo de *Estudios* indaga en la profunda inflexión mística de la historia de la vida judía en Europa que se desarrolla a lo largo de los siglos XII y XIII, la cual tendrá una impronta especial en Sefarad. Más allá de las fronteras de la temporalidad de la existencia humana, de la realidad inmediata del universo creado, se hallan las veladas realidades lejanas o pretéritas, el mundo del “origen”, traspasado por una dimensión metafísica, tal como lo lee el hombre religioso. A partir de la lectura del texto por excelencia de la mística cabalística castellana, el *Zohar* o *Libro del esplendor*, se aborda la comprensión de ese nexo que permite mediar entre la eternidad desplegada en lo humano y la temporalidad que aspira a lo eterno. Para el *Zohar*, visión mística y realidad histórica conforman una totalidad, en su concepción asociativa del mundo de Dios y de la creación. Esta dualidad paradójica, ámbito de extrañamiento, acósmica y ahistórica, terrenal y temporal, alberga en su seno el germen de una fuerza mesiánica.

En el extremo opuesto al polo de las experiencias místicas se halla la búsqueda de una comprensión racional del universo y el hombre creados por Dios. Las controversias en el seno del judaísmo sobre el alcance y los límites del racionalismo maimonidiano, que afectaron a las aljamas ya incluso en tiempos de Maimónides, también enmarcan los desarrollos distintivos de la tradición filosófica judía en la España cristiana a partir de finales del siglo XIV y durante el siglo XV. La controversia exegética en torno a la *Guía* proveerá de una matriz intelectual para el debate ideológico y el aprendizaje intelectual a los estudiosos de las comunidades judías. También dará forma contemporánea a los debates de los judíos peninsulares sobre el estudio de la filosofía y sus vínculos con el estudio del Talmud, la cábala o la exégesis bíblica. El cuarto capítulo de *Estudios* es una revisión de este fenómeno en uno de los pensadores judíos más originales y profundos de todos los tiempos, Ḥasdai Crescas, injustamente olvidado en los estudios académicos hispanos. La relectura neoplatónica

de la cosmología medieval peripatética, la consideración de la cábala como una fuente autorizada de conocimiento religioso, el rechazo a la hermenéutica maimonidiana y a la exégesis de las Escrituras que la acompaña, son algunos de los rasgos distintivos de su pensamiento. Una filosofía antifilosófica donde convergen, junto a la concepción judía tradicional, las diversas fuentes aristotélicas, el pensamiento neoplatónico o la nueva ciencia desarrollada en el siglo XIV. Desde una óptica y un posicionamiento intelectual que privilegia la plausibilidad del conocimiento fiducial por encima de las especulaciones racionales, Crescas, no obstante, lleva la racionalidad hasta sus límites en un ejercicio de crítica filosófica y científica que no escatima esfuerzos en la comprensión y contrastación de las teorías de sus oponentes.

A pesar de estas virtudes, y más allá del antimaimonidismo de Crescas, es indiscutible que la *Guía de perplejos* ha sido la referencia fundamental en el judaísmo de todo intento posterior de racionalizar la experiencia creyente, un vehículo privilegiado desde el que confrontar la cosmovisión teológica de la Biblia hebrea con el corpus de conocimientos ético-científicos del mundo clásico griego, así como una poderosa herramienta de apoyo a la exégesis de la Torá. Fue concebida por Maimónides como respuesta a las inquietudes del creyente judío culto, turbado en la determinación del alcance y los límites de su propio intelecto en la comprensión del hecho religioso. Gracias a su traducción al latín en el siglo XIII, por encima de filiaciones, credos y tradiciones culturales, la maestría incuestionable de la *Guía*, el caudal de conocimientos en ella desarrollados, el rigor intelectual de sus páginas, el estilo directo, claro e insuperable de su autor, convertirán a esta obra maestra de la literatura universal en una referencia intelectual que desbordará los límites de su originario ámbito. En los reinos cristianos peninsulares, las conversiones masivas y forzosas de finales del siglo XIV darán lugar a un hecho nuevo y decisivo en la comprensión del devenir de la cultura hispánica en los siglos siguientes, el fenómeno de los cristianos nuevos, de los conversos, marranos y criptojudíos, herederos muchos de ellos de aquellos judíos turbados por el racionalismo que habían sido los primeros destinatarios de la obra, turbados también ellos por el estigma de una herencia o por el deseo interno de no perderla. En el quinto y último capítulo de *Estudios de pensamiento medieval hispanojudío*, el autor aborda el modo en que la influencia nunca perdida del pensamiento maimonidiano en la Península adquiere un vigor renovado en el siglo XV gracias a la traducción de la *Guía de perplejos* al castellano —primera de las realizadas en lengua vulgar. Esta renovación del interés por la obra cumbre de Maimónides se desarrolla en el marco de un humanismo renacentista, en el que la labor traductológica, el estímulo de lo literario y lo libresco, la filosofía y el mundo clásico convergen con el propósito de responder a la perenne insatisfacción humana ante una concepción

del mundo que aún sigue siendo teocéntrica. Pero no sólo esto; las páginas del manuscrito del *Mostrador y enseñador de los turbados*, que es el título que Pedro de Toledo da a esta traducción suya al castellano del *Moré nebumim*, son también el testimonio del ocaso intelectual de Sefarad. Iluminado el primer tomo del manuscrito del traductor –converso o hijo de conversos– con centenares de glosas, décadas después de su redacción (1419), estas anotaciones críticas, filológicas, exegéticas y filosóficas, realizadas por un judío anónimo, profundo conocedor de la obra maimonidiana, de la Mishná y del Talmud, hacen del texto

original un campo de batalla, incruento, diacrónico e intelectual, de primer orden, a la vez que representan una suerte de ceremonia anónima de auto-reivindicación: la traducción alternativa de un intelectual judío a un texto al que la Tradición y el verdadero y profundo sentido de la *Guía* se le escapan o ya casi los ha perdido.

Alfonso Galindo Hervás  
Universidad de Murcia (España)  
[galindoh@um.es](mailto:galindoh@um.es)  
ORCID: [0000-0002-9155-402X](https://orcid.org/0000-0002-9155-402X)